

AÑO 1827: PAPELES SUBVERSIVOS EN ESCALONILLA.

Mariano Esteban Caro

Un realista puro en Escalonilla.

Por Real Orden de 26 de octubre de 1827, comunicada por D. Luis María Salazar, Presidente del Consejo de Ministros, se inicia la investigación sobre las actividades “subversivas” de D. Francisco José Molle, que era Capellán de Honor de S.M. por Toledo. En todos los documentos oficiales del expediente que se forma, se dice que D. Francisco José Molle era residente en Escalonilla. Según declaración que el encausado hizo en Navamorcuende, vino a Escalonilla para librarse de sus enemigos, refugiándose en una pequeña población desconocida, donde “le habían tratado muy bien algunas personas”. También pasó por Torrijos, Talavera y Navamorcuende.

Las cartas, que le enviaban a Toledo, “con persona segura” eran mandadas a Escalonilla, donde debía tener sus enlaces. De hecho, el 23 de diciembre de 1827 el Corregidor de Talavera interceptó una carta, dirigida a Molle, que desde Escalonilla le enviaba Julián Fernández Fuentes, quien le avisaba, en clave, que era buscado en Escalonilla.

Francisco José Molle tuvo en Escalonilla a su centro de contacto, donde recibía gran cantidad de “papeles subversivos”.

Quién era Francisco José Molle.

Era Capellán de Honor de S.M. por Toledo. Y en las cartas que se interceptaban se firmaba como “El Puro Realista”.

En una de sus declaraciones Molle dice que había mantenido correspondencia en que manifestaba la más decidida admiración por las ideas revolucionarias de Cataluña y que en sus cartas se alentaba al levantamiento de los murcianos.

Efectivamente, en el año 1826 los moderados, desde el Gobierno y la Administración inician, alentados por Francia, una tarea de suavización de las medidas antiliberales de Fernando VII. Esta política fue la causa de la rebelión de los “Realistas Puros”, que considerarán a Fernando VII demasiado transigente e intentan poner en su lugar a su hermano Carlos María Isidro.

En 1827 estalla en Cataluña la “insurrección de los Agraviados”, conocidos como los “Malcontents”, que algunos historiadores consideran como los precursores de la primera guerra carlista. El Conde de España, Capitán General de Cataluña, entre 1827 y 1832, tomó drásticas medidas contra liberales y realistas puros, provocando un descontento general.

Las cartas interceptadas.

Una primera carta, dirigida a Francisco José de Molle, residente en Escalonilla, es interceptada por el administrador de correos de Santa Olalla el día 2 de octubre de 1827. Venía de Murcia y en ella se le comunicaba que el Rey había comido en Castellón con el Obispo de Tortosa; que, a su paso por Valencia, había puesto en libertad a los procesados por contrabando. Asimismo le comunica que en Cataluña se estaban emplazando baterías de artillería y que en Andalucía se habían formado varias partidas.

En otra carta, fechada en Figueras el 13 de noviembre del mismo año, se le dice a Molle que el día 7 habían aparecido colgados varios militares y paisanos en Tarragona y que, al día siguiente, habían sido apresados todos los oficiales del Cuerpo de Sublevados.

Se interceptan también varias cartas del Interventor de Andujar, en las que le daba noticias de las actividades en Andalucía.

En otra carta se incluía la proclama de los revolucionarios de Cataluña y se le anunciaba que en Vich se había formado una Junta Gubernativa, presidida por su Obispo.

Resolución del expediente.

El día 6 de noviembre de 1828, el Comisionado Regio de Causas de Estado solicita una multa de 300 ducados y el pago de las costas, dando traslado de esta propuesta contra D. Francisco José Molle al Ministro de Gracia y Justicia, quien confirma dicha multa el 27 de mayo de 1829.

Este expediente de 31 folios se encuentra en el Archivo Histórico Nacional (Legajo 1640 de 1828).

Parece, pues, que D. Francisco José Molle era un personaje clave del movimiento de los Realistas Puros en la provincia de Toledo, quien tuvo en Escalonilla un centro de información y enlace con otros puntos de España.

Aquí encontró personas de ideas afines, que le trataron muy bien y le tenían al corriente de las pesquisas del Corregidor de Talavera.

